
CONFERENCIAS DEL GUÍA

041

Las imágenes: el daño que causan



PATHWORK
DE MÉXICO

Las imágenes: el daño que causan



SALUDOS EN EL NOMBRE DEL SEÑOR. Mis queridos amigos, les traigo bendiciones, como siempre. Bendita sea esta hora.

¡Hay tanto miedo, vergüenza y separación en el corazón humano! Nosotros lo reconocemos una y otra vez. El miedo y la vergüenza suelen ocultarse, de manera que la personalidad ya ni siquiera se da cuenta de ellos y sólo sufre vagamente con un dolor continuo y lacerante. Qué triste es observar esto, sobre todo porque es innecesario. No es más que un fantasma, amigos míos. El miedo y la vergüenza que se afanan tanto en ocultar no tienen realidad, y sin embargo echan a perder la vida que podrían disfrutar y usar para incrementar su fortaleza espiritual.

Continúo con esta serie sobre las imágenes en el alma humana, ya que no hay persona que no las tenga. Estas impresiones internas se formaron en los primeros años de vida, y a partir de esas impresiones se sacaron conclusiones equivocadas. Estas mismas imágenes son las responsables de su sufrimiento, de los fantasmas que vienen cargando década tras década, y a menudo encarnación tras encarnación.

Todos ustedes luchan por alcanzar la luz de Dios, la liberación de sus cadenas. Pero muchísimas personas buscan esta liberación por medios externos como el conocimiento

intelectual, o mediante acontecimientos externos, por los cuales es imposible alcanzarla. La única manera en que pueden alcanzar la libertad por la que luchan es profundizar en ustedes mismos. De esa manera atravesarán un túnel de oscuridad y saldrán del otro lado para encontrar la luz de la verdadera independencia. Sólo después de que hayan reconocido que son responsables de la oscuridad que se encuentran mientras pasan por el túnel —lo cual no es una experiencia fácil— habrán alcanzado la verdadera independencia. Así que no busquen esta liberación afuera. De nada sirve. Si aún no han encontrado y disuelto sus imágenes, todavía están atrapados en ellas. Constantemente reproducen el drama de sus propios errores y conclusiones equivocadas. Están atrapados en ellos sin darse cuenta, y reproducen y vuelven a reproducir a lo largo de su vida y, como ya dije, a menudo de muchas vidas, las situaciones que atraen a ustedes y a las que sus propias conclusiones equivocadas los conducen.

No puedo insistirles demasiado a todos mis amigos que no han iniciado esta búsqueda que *vale la pena*. Esta búsqueda de sí mismos es lo único que importa en la vida y que traerá alivio. Me gustaría aconsejarles a todos aquellos que todavía no han tenido esta experiencia que hablen con mis amigos que ya han tenido algún éxito en esta empresa, y a quienes felicito. Nada puede ilustrar mejor de qué se trata esta búsqueda que la experiencia de los que ya están en el camino.

Pueden tener dudas acerca de cómo empezar. Tal vez les falte incluso el valor necesario para pedir consejo y ayuda. Por lo tanto, sería acertado que empezaran por hablar de esto con los amigos a los que conocen tan bien y que ya han tenido éxito en este intento.

Los que buscan sus imágenes no pueden evitar confundirse y agitarse durante un tiempo, e incluso toparse con su propia renuencia y resistencia. Pero éstas son las causas mismas que han sembrado dentro de ustedes, y no pueden eliminar estos puntos de sufrimiento a menos que los atraviesen y entiendan su verdadero significado. Necesitan reconocer el significado

oculto de sus mecanismos de defensa erróneos, no importa cuánto los hayan racionalizado conscientemente. Todas las dudas y la desconfianza que sienten por otros no es en realidad más que la desconfianza que se tienen a sí mismos. ¡Recuerden eso! Averigüen por qué se tienen desconfianza. Encontrarán en el fondo que no están a la altura de sus propias normas y no pueden aceptar este hecho. Así que el primer paso debe ser sencillamente aceptarse tal como son ahora.

Sé que he dicho esto muchas veces, pero verán que es necesario que apliquen esta verdad una y otra vez a nuevos niveles de su ser. Si buscan bien, encontrarán dentro de ustedes la tendencia de querer ser más de lo que son, y por eso se sienten inseguros. Y también por eso dudan de otros. Inconscientemente razonan así: “Como no soy fiel a mi mismo al querer parecer mejor y más grande, no soy digno de confianza. Probablemente los demás sean iguales”. Uno siempre juzga a los demás de acuerdo con uno mismo, aun si esto no es consciente. Si verdaderamente pueden encontrar este razonamiento interno, si permiten que salga a la luz para que puedan experimentar todo el proceso de razonamiento conscientemente, les dará una gran claridad. No basta pensar que esto es quizás lo que pasa dentro de ustedes porque tiene sentido. Es absolutamente necesario que descubran y experimenten este razonamiento y cómo funciona personalmente en su caso; a qué se aplica; en qué forma reaccionan exactamente así.

Sobra decir que al principio se sentirán renuentes a descubrir esto dentro de ustedes. Parece mucho más fácil y agradable resistir y desconfiar de otros, y justificar esa desconfianza con argumentos racionalmente bien fundados. Pero una vez que hayan vencido la resistencia en favor de la verdad, con el espíritu del buscador real de la verdad, preguntando: “¿Qué hay en realidad dentro de mí?”, entonces sentirán el alivio y la libertad que sólo puede traer el hecho de hacer frente a la verdad de uno, no importa lo desagradable que pueda parecer al principio, no importa lo poco halagadora que sea en sí. El poco respeto por sí mismos que seguramente sienten mientras

oculten su autodesprecio se desvanecerá automáticamente, incluso antes de que hayan cambiado su actitud interior, por el mero hecho de que tuvieron el valor de hacer frente a la verdad que hay en ustedes.

Hay muchos factores que es importante que entiendan, y esta noche hablaré de unas imágenes más y la búsqueda de ellas. Muchas veces no entienden lo que los hizo conservar una impresión a partir de la cual llegaron a una conclusión equivocada. Su mente ha crecido, ha cambiado por lo que han aprendido de su ambiente y de la vida. Sin embargo, mientras su imagen esté viva, no han cambiado.

En algún momento de su niñez sufrieron un choque. Cuando piensan en un choque, piensan en una experiencia repentina con un impacto muy fuerte e inesperado, como un accidente. Pero un choque también puede ocurrir, especialmente a un niño, mediante un descubrimiento muy gradual de que las cosas son contrarias a nuestras expectativas más queridas y apreciadas. Por ejemplo, un niño vive con la idea de que sus padres son perfectos y omnipotentes. Cuando el niño por fin se da cuenta de que no es así, esto le produce un choque, aunque esta comprensión puede llegar muchas veces por medio de una serie de sucesos hasta que el nuevo descubrimiento produce su impresión duradera. Cuando el niño descubre que lo que solía pensar de sus padres, o del mundo como tal, no es cierto, pierde su seguridad. Se asusta. Al niño no le gusta lo que descubre y, por lo tanto, relegará este conocimiento desagradable al inconsciente y, como se siente culpable, también construirá defensas contra lo que considera una amenaza.

Ya sea que haya sucedido de repente o poco a poco, esta amenaza es el choque al que me refiero. Todos ustedes saben que los choques causan entumecimiento. Su cuerpo, así como sus nervios y su mente, se entumecen, incluso hasta el grado en que pierden la conciencia temporalmente o tienen otros síntomas. Así, el niño experimentará un choque porque los padres, el mundo o la vida no son como él pensaba que eran. Aunque la impresión que creó el choque puede ser o no

objetivamente correcta, de todas maneras la deducción que el niño es capaz de hacer debe de ser incorrecta. Como los niños tienden a generalizar, ignoran todas las demás alternativas y proyectan sus conclusiones a todas las demás situaciones. Los padres del niño son su mundo, su universo; por lo tanto, lo que el pequeño concluye después del choque debe aplicarse a todos los demás, a la vida en general. Ésta es la conclusión equivocada que crea la imagen.

La imagen se creó cuando el mundo y los conceptos ordenados del niño quedaron destruidos. Las conclusiones equivocadas se derivan, primero, de la generalización. La realidad es que no todas las personas tienen los mismos defectos que los padres; no todas las condiciones de vida son similares a las que el niño descubrió en su propio ambiente. En segundo lugar, el mecanismo de defensa que el niño escoge con una comprensión limitada del mundo es incorrecto como tal; y lo es aún más cuando se aplica a personas y situaciones distintas de las que tuvo en su primer ambiente. Ésta es, amigos míos, la manera en que se crean las imágenes. Pero no recordarán ustedes así de pronto sus emociones, sus reacciones, sus intenciones internas y sus conclusiones. No pueden recordarlas porque sintieron la necesidad de ocultar todo este procedimiento por su falta de lógica racional, y también porque les dio vergüenza que sus padres no fueran lo que ustedes pensaban que deberían ser.

En su mente infantil supusieron que su caso era singular. Todos los demás tenían padres perfectos, el hogar perfecto, y sólo ustedes experimentaron esta vergonzosa singularidad que tenía que ocultarse de todos, incluso de ustedes mismos, así como, desde luego, de sus padres u otras personas cercanas. La vergüenza surgió de la idea equivocada de que su caso era único, y todo el proceso emocional y de pensamiento tenía que ocultarse debido a la vergüenza. Cuando estos procesos permanecen ocultos, parte de su personalidad no puede crecer con el resto de su ser. No pudo cambiar y adaptarse y aprender. Sólo lo que ha salido a la luz puede crecer. Si una planta se deja en la tierra con las raíces cortadas, no puede crecer. Lo mismo

sucede con todas las corrientes o tendencias emocionales. Por lo tanto, no deben sorprenderse cuando descubren que sus conclusiones-imágenes no se ajustan para nada a su inteligencia, que en otros sentidos es adulta.

El mismo proceso existe con los animales. Un perro, por ejemplo, puede oír la misma clase de ruido cada vez que le dan de comer. Después de un tiempo responderá instantáneamente, pues sabe que ya viene la comida. Cuando oiga el ruido, acudirá al lugar automáticamente. El perro ha formado así una imagen, en este caso no por un choque, sino por impresiones repetidas, y sacó una conclusión. O, para usar un ejemplo diferente: Un perro sufre quemaduras en un incendio y queda lastimado. Después, siempre que vea fuego se asustará, sobre todo si se ha quemado no sólo una vez, sino varias veces. Ha formado la imagen de que el fuego lastima, y ha sacado la conclusión de que todo el fuego lastima. Otro perro puede experimentar el fuego sólo como algo placentero. Cuando hay fuego, él está con su amo junto a la chimenea. Su amo lo acaricia, tiene tiempo para jugar con él. Así que este perro no tendrá una imagen del fuego. Como ven, el mismo procedimiento opera incluso con los animales. De lo contrario no podrían entrenarlos. Con los niños es igual.

Un bebé o un niño muy pequeño conoce sólo las emociones más primitivas. Sabe lo que se siente bien y lo que se siente mal. Conoce el amor y el placer cuando se hace su voluntad. Conoce el odio, el resentimiento y el dolor cuando no se hace su voluntad. Es así de sencillo. Sólo mucho después en la vida aprende uno a evaluar más objetivamente y no de acuerdo con el propio dolor o placer. Mientras su imagen viva, continuarán ustedes con el procedimiento infantil porque en ese sentido su mente sigue siendo infantil, sin importar cuánto del resto de su personalidad haya mejorado y aprendido. Su personalidad desarrollada es capaz de juzgar maduramente en el nivel intelectual, y, en algunos casos en que ninguna corriente de imagen obstruye su percepción, incluso en el nivel emocional. Pero en los casos en que esta impresión-choque lenta o repentina ha afectado el alma, uno no asimila la experiencia

conscientemente, y por lo tanto la mente permanece infantil. Permanece en el estado en el que estaba cuando las conclusiones-imágenes se formaron y se relegaron al inconsciente.

En muchas de mis conferencias, mucho tiempo antes de que empezáramos a hablar de las imágenes, mencioné el término “madurez emocional”. Ahora entenderán mejor cómo es que una parte de un ser, en otros sentidos maduro, permanece inmadura. En realidad, esta parte sigue haciendo las mismas deducciones, emocional e inconscientemente, que el niño había hecho, mientras la imagen no se traiga a la conciencia. Así, es posible que descubran conclusiones y razonamientos erróneos dentro de ustedes, que no corresponden para nada al resto de su persona. Pueden ver como algo terrible, por lo menos durante un tiempo, la manera primitiva en la que funciona su razonamiento emocional interno. Visto a la luz de esta explicación, sabrán que parte de ustedes sencillamente no podía crecer porque ciertas partes habían permanecido sumergidas en su inconsciente, y no les sorprenderá ver que aún vive dentro de ustedes el niño que no ha asimilado lo que en otros sentidos han aprendido. Por eso, no se pueden encontrar las imágenes a menos que uno *reviva emocionalmente* su propia niñez y penetre las capas irracionales de la conciencia. Recordar no basta. Sin algún procedimiento que permita esto, es imposible encontrar las propias imágenes. Por eso he sugerido ciertas técnicas. Verán que sus conclusiones-imágenes son lógicas a su propia manera limitada. Tal vez incluso se sorprendan con la facultad de razonamiento, por defectuosa que sea, que existe en su inconsciente. Es el razonamiento del niño que todavía vive en ustedes. Ésta es la manera en que razonaban cuando tenían quizás diez años o menos.

Lo trágico de las imágenes es que adquieren poder. Los harán ver y notar sólo ciertas cosas, conectadas con su imagen-conclusión, y de esta manera la imagen será constantemente apoyada y reforzada en etapas posteriores de la vida. Las conclusiones-imágenes entran en conflicto con los deseos y

propósitos adultos de su vida, y por ende causan no sólo una dolorosa discrepancia, sino innumerables conflictos y problemas con todos sus objetivos conscientes, así como con la realidad de la vida. Esto debe ser comprensible para todos, aun si no creen que las emociones y los pensamientos son formas que crean campos magnéticos emocionales que atraen hacia ustedes eventos, personas y experiencias.

Cuanto más inconscientes son las emociones y mayor es la complejidad de los pensamientos, más poderosas deben ser, porque mientras son *inconscientes* están fuera de su control y no pueden ajustarse a la realidad. Por lo tanto, son inflexibles y rígidas. Así, sus imágenes y las conclusiones de éstas deben llevarlos repetidamente a situaciones que no pidieron conscientemente. Pero sus conclusiones-imágenes las necesitan.

Es muy importante, amigos míos, que entiendan todo esto. La rigidez, la naturaleza inflexible de las imágenes genera la siguiente secuencia de eventos: Quieren que la vida se mueva de acuerdo con sus deseos. Cuando las cosas no suceden como ustedes quieren, patean y gritan por dentro, como el bebé que todavía son en esa parte de su ser. Esta inmadurez sale a la superficie siempre que su imagen es afectada. Los seres maduros saben que pueden controlar la vida sólo fluyendo con ella, no exigiendo que la vida se ajuste a sus deseos, sino ajustándose a ella. Cuando tienen una imagen, no se ajustan a la vida. Exigen, y hacen un berrinche por dentro cuando sus demandas no son satisfechas. Estas demandas se basan en premisas falsas. Por lo tanto, pueden obtener lo que piden, pero también obtienen lo que es parte de su demanda inconsciente. Como es inconsciente, no la conocían.

Quieren cierta cosa, un modo de vida —lo que sea—, por las ventajas que ofrece, pero ignoran —como el niño ignoraba— que cada ventaja tiene su desventaja. De ese modo, cuando, con sus insistentes gritos y demandas obtienen la supuesta ventaja, también obtienen la desventaja. No les gusta la desventaja que inconscientemente pidieron, y creen que la vida los ha tratado injustamente.

Es sumamente importante que consideren todo esto cuando busquen y descubran sus imágenes. Los ayudará considerablemente, amigos míos. Todo esto serán sólo palabras mientras no pasen por la experiencia de encontrar sus imágenes. Una vez que empiecen, podrán usar constructivamente mucho de lo que les he enseñado. Les dará una comprensión más profunda y los ayudará a dar un paso más.

Como dije antes, todo el que se acerca al reconocimiento de una imagen siente una profunda vergüenza. Pero no sienten vergüenza porque de repente descubran algo muy malvado u odioso. ¡No! Puede avergonzarlos mucho más algo simplemente tonto. Cuando formaron esta imagen, el razonamiento que hoy los avergüenza era propio de su niñez, de su capacidad de razonar y pensar. Sólo es tonto relativamente. Y ustedes, como seres humanos inteligentes que son, encuentran difícil reconciliarse con el hecho de que una reacción tan “tonta” realmente viva en ustedes. Hoy se hallan en un punto en el que reconocen que ésta ha sido su deducción errónea, su conclusión equivocada durante años y años. Ahora se sienten muy avergonzados de que esto fuera parte de su mente, por debajo de su conciencia, pero de todos modos parte de su mente, su reacción. Les será más fácil aceptar esto si consideran que en este sentido seguían siendo niños porque relegaron todo el proceso de razonamiento a la oscuridad de su inconsciente. También les ayudará saber que no hay nadie entre ustedes que no tenga sus propias imágenes, e incongruencias similares. Si conversaran con un pequeño de entre cuatro y diez años no les sorprendería ver un razonamiento así. Entiendan eso y superarán su vergüenza. Consideren que no son los únicos. Sin embargo, la mayoría de las personas no se dan cuenta de esto y mantienen tapadas sus imágenes. Por lo tanto, ustedes ciertamente tienen una gran ventaja gracias a la conciencia de sí mismos y al conocimiento de sus propias “estupideces”, mientras que otros no conocen las suyas. Sí, amigos míos, esto suena fuerte, pero en la parte niña de su alma, comparada con su mente consciente, encontrarán estupideces infantiles.

Cuando empiecen a buscar sus imágenes, probablemente les preocuparán más sus conflictos internos y lo equivocado de las conclusiones como tales. Revisarán sus reacciones. Reexperimentarán las emociones equivocadas y las compararán, en teoría, con los principios correctos. Y así es como debe ser. Pero después de que hayan entendido a fondo todo esto deben trabajar mucho más. No sólo tienen que descubrir en qué sentido han recreado sus imágenes, yendo de un patrón a otro, sino que también deben empezar a evaluar todo lo que ocurrió en su vida; las cosas que aparentemente no son obra de ustedes. Las que simplemente sucedieron “allá afuera”. Cuando piensen en algunas de sus experiencias de vida, y se pregunten: “¿Qué pude haber tenido que ver con eso? No moví ni un dedo para que eso sucediera, sólo me ocurrió”, su lógica cotidiana estará de acuerdo. Sin embargo, luego de que hayan encontrado sus imágenes, verán que cada suceso, no importa qué tan alejado de su control parecía, fue producido por ustedes.

En el primer momento del descubrimiento esto podría parecer increíble, pero no necesariamente. Muchas veces, el primer atisbo de reconocimiento ya constituye un alivio. Incluso si al principio el descubrimiento parece absurdo o increíble, siempre debe tener lugar una sensación de alivio, pues entonces pueden ver claramente la conexión entre su imagen y un suceso que parecía ser aleatorio o casual. En el momento en que entiendan cómo han dirigido su vida *ustedes*, cómo han causado *ustedes* eventos de los que parecían ser la víctima, adquirirán la certeza de que no son un barquito a la deriva empujado por los vientos en un gran océano tormentoso. Se darán cuenta de que no hay injusticia, y eso los hará sentirse fuertes y seguros.

Madurarán gracias al simple reconocimiento del principio y la verdad de la autorresponsabilidad tal como se ha manifestado en ustedes. Entenderán de qué manera sus deseos, tendencias y actitudes hasta ahora inconscientes han gobernado su vida. Pero ahora que tantas cosas se han vuelto conscientes podrán controlar, gobernar y dirigir su vida en conciencia, y, por ende, ser el capitán de su barco. De esta manera enfocarán la vida con

alegría y fortaleza, queridos míos. Gozarán de una fuerte sensación de certidumbre. Les parecerá que hay un suelo firme bajo sus pies por primera vez en su vida.

Mis queridos amigos, tal vez tengan algunas preguntas en relación con este tema, antes de que pasemos a las demás preguntas.

PREGUNTA: ¿Cómo se combinan las imágenes y los complejos?

RESPUESTA: Un complejo es un síntoma, o un resultado de una imagen. Un complejo en su forma manifiesta es un camuflaje de su contenido real. Por ejemplo, un individuo puede tener un complejo de inferioridad acerca de su inteligencia. Esto es manifiesto. Él cree que sabe esto. En realidad tapa una emoción muy distinta de autodesprecio; quizás lo que mencioné al principio de esta conferencia, es decir, que él sabe que no es fiel a sí mismo, que quiere ser más de lo que es. Un complejo, desde luego, está conectado con una imagen. Es parte de ella. Es un mensaje de que existe una imagen. Es fácil reconocer un complejo, tanto en otros como en ti mismo.

Nosotros vemos la imagen del alma como una forma endurecida. El alma sana donde no hay ninguna imagen la vemos como una forma brillante, y, como el universo, está continuamente en movimiento. Todo es flexible y fluye. Todas las fuerzas divinas que fluyen por todo el universo y también penetran constantemente el alma humana fluyen en un esplendor multicolor, en armonía con las cualidades, características y tendencias personales de la entidad. Pero donde existe una imagen, las fuerzas del alma humana están endurecidas, restringidas y torcidas, y permanecen rígidas. Por lo tanto, todas estas fuerzas sanas y bellas del universo que el alma necesita para su renacimiento no pueden penetrarla ni reavivarla. Tienen que fluir alrededor de ella, y eso crea una desarmonía. Tú sabes que cada cualidad es una fuerza sana que se casa con una fuerza correspondiente del universo, mientras que cada defecto

es una fuerza torcida. Un complejo también es una fuerza torcida, pero torcida de una manera distinta de un simple defecto que está en la superficie. Proviene de la imagen. ¿Puedes visualizar lo que trato de explicar?

Tal vez uno de mis queridos amigos que están aquí, que es pintor, podría inspirarse para dibujar esta forma de la imagen, y alrededor de ella, pintar las fuerzas cósmicas multicolores en su movimiento hermoso y armonioso, y mostrar también cómo se estancan y congestionan allí donde existe la imagen endurecida. De la imagen salen fuerzas filosas y torcidas, y éstas serían los complejos.

PREGUNTA: Usted dice que las imágenes son un fenómeno general, que todo el mundo las tiene. ¿Por qué debemos tenerlas? ¿Por qué tiene uno que tener imágenes?

RESPUESTA: Es cierto que todo el mundo las tiene, pero no tienen que tenerlas. Ustedes las crean.

PREGUNTA: ¿Con el propósito del desarrollo?

RESPUESTA: No, no para el desarrollo, sino por ignorancia. Por voluntarismo y orgullo. Todo lo que la Caída ha traído consigo. Ustedes lo eligieron así.

PREGUNTA: ¿Entendí bien? ¿Cualquier suceso en torno al cual no podemos hacer nada fue causado por nuestras imágenes?

RESPUESTA: Entendiste correctamente. Salvo cuando se trata del karma de una vida anterior. Pero el principio es exactamente el mismo, si consideras que cosechas lo que has sembrado. Pero lo has sembrado en una vida anterior y lo cosechas ahora. Esa puede ser la explicación de un evento aislado que podría no tener nada que ver con una imagen, en el sentido estricto. Pero, amigos míos, incluso en casos como ese descubrirán que la raíz está en su imagen. Porque si un karma no se ha saldado, ello debe significar que la raíz está todavía dentro del ser. Si hubieran saldado el karma, ya no tendrían la raíz. Podrían encontrar

en ustedes los mismos defectos y tendencias que en una vida anterior los llevaron a cometer una acción más grave, una acción que ya no serían capaces de cometer gracias a su desarrollo. No obstante, la misma raíz debe de estar todavía allí, pues de otro modo no tendrían ese karma. Podrán encontrarla en las profundidades de su alma, y ciertamente envuelta en su imagen.

PREGUNTA: ¿Eso significa que el karma y las imágenes forman un círculo vicioso?

RESPUESTA: Desde luego. Si relees la conferencia que dicté hace un tiempo sobre el nacimiento, ahora que has aprendido lo que se refiere a las imágenes entenderás cómo funciona. Tal vez recuerdes que les expliqué que, cuando una entidad es preparada para la vida, ciertos problemas se dejan más cerca de la superficie en el cuerpo fluídico. Y, de acuerdo con esos problemas, se escogen los padres, el país y las circunstancias de vida, de manera que la entidad se vuelva consciente de la imagen y la resuelva si desea hacerlo. Así pues, el karma y las imágenes *deben* trabajar de la mano.

Si tienes ciertas experiencias en la niñez es porque tienes ciertos padres y cierto ambiente. Esto fue lo más adecuado para ti, de acuerdo con toda la historia de tus encarnaciones, para la manifestación de tus problemas con el propósito de tu desarrollo y tu purificación. No puedes purificarte, no puedes eliminar un problema o un defecto si primero no te vuelves consciente de él. Para volverte consciente de él algo desagradable debe suceder; de lo contrario, jamás prestarías atención a tus desarmonías internas. El karma, como todos ustedes lo saben, no es más que causa y efecto. La misma ley opera dentro de una sola vida. Si en esta vida presente encuentran sus imágenes y conclusiones equivocadas, entenderán, verán y experimentarán en carne propia la verdad de la ley de causa y efecto claramente demostrada. Así sabrán cómo funciona el karma. Es el mismo principio, pero más extendido en el tiempo, a lo largo de varias encarnaciones.

PREGUNTA: Si, por ejemplo, alguien muere en un campo de concentración, lo que es un efecto kármico, ¿cómo se combina eso con las imágenes? ¿Qué clase de imagen habría allí?

RESPUESTA: Mi querido amigo, hay millones de posibilidades de imágenes. No me es posible enumerarlas todas. Adquirirás una mayor comprensión de estas cosas si sigues adelante con el trabajo que estás haciendo, no sólo contigo mismo, sino al trabajar con otros. Si puedes traducir los “casos leves” en casos más severos de violación de la ley, entonces podrás imaginar muy fácilmente que un karma más pesado se basa en el mismo principio que la causa y el efecto de las conclusiones-imagen. Ambos atraen eventos basados en conclusiones equivocadas, que siempre son violaciones de la ley y la verdad divinas. Es sólo cuestión de grado.

No importa en absoluto si la desviación de la ley y la verdad ocurre por ignorancia y error o si se comete intencionadamente. El principio sigue siendo el mismo. Pero cuando una persona se desvía de la ley divina conscientemente, porque su desarrollo espiritual es todavía muy bajo, no resultará una imagen. Una imagen es el resultado de un razonamiento, una deducción y una conclusión inconscientes. Una violación intencional y consciente de la ley atraerá efectos exteriores, lo que ustedes llaman resultados kármicos. Una violación interna en las emociones, que permanece oculta en el inconsciente, creará una imagen y tendrá un efecto diferente. Aquí la violación de la ley ocurrió en menor grado, y en el inconsciente. Así que las dos alternativas de las que estamos hablando operan sobre el mismo principio, pero no son idénticas.

Si un criminal mata a alguien, éste no es un acto inconsciente y no se puede hablar de una imagen cuando coseche los frutos de su acción. Pero en la siguiente encarnación podría querer matar sin hacerlo, suprimiendo sus deseos, conservándolos, quizás, como una defensa

imaginada contra las heridas de la vida, contra el hecho de que sus deseos no son satisfechos. Esto puede entonces crear una imagen. Pero no se puede decir que todos los crímenes que se cometen y todos los castigos que se derivan de ellos se deban a una imagen. La imagen proviene de razonamientos y factores equivocados inconscientes. Contiene deseos y conclusiones que las personas más primitivas exteriorizan en conciencia.

PREGUNTA: ¿Qué sucede en un caso como el de la muerte de muchos niños en Chicago que se quemaron en un incendio? Cuando esos pequeños espíritus llegan al mundo espiritual, ¿no es una muerte así un choque tremendo?

RESPUESTA: Bueno, querido mío, tú sabes que mueren niños y muchas veces he hablado de esto. Si eso creó un choque en ciertos casos, entonces fue bueno para la entidad. Tenía que pasar por eso. Y si no hubiera sido bueno para la entidad que experimentara un choque, no habría pasado por eso. Puedes estar seguro de ello.

PREGUNTA: ¿Un espíritu niño puede razonar?

RESPUESTA: ¿Por qué no? Antes de encarnar no era un espíritu niño. Era un espíritu adulto y voluntariamente escogió una vida corta. Tal vez el espíritu prefirió escoger una muerte violenta y desagradable, y atravesar esto de una vez, para renacer después de un lapso más breve y empezar entonces en un nivel más alto. Tú sabes que las entidades tienen su propio libre albedrío en gran medida. Otros quizás prefieran hacerlo más lentamente. Independientemente de que un acontecimiento en un estado de choque, en el caso de un espíritu niño o adulto, tenga sentido o no, la experiencia será evaluada y asimilada después, y cualquier cosa que la entidad experimente será fructífera y no habrá sido en vano.

Veamos otro ejemplo: Una persona es responsable de muchas muertes crueles, como en un campo de concentración. Como este ejemplo se escogió antes, lo

usaremos otra vez. Este espíritu está en el mundo espiritual y ve que tiene deudas que pagar, que tiene mucho que aprender. Se le puede dar la opción de permanecer en el mundo espiritual durante doscientos o trescientos años, de acuerdo a como ustedes miden el tiempo. En este periodo, la existencia no puede ser muy agradable para él. La esfera que ha creado para sí mismo con las formas de su pensamiento, las formas de sus emociones, así como con sus actos, es una esfera oscura y lúgubre. Después le espera una encarnación en la que existen ciertas posibilidades, pero éstas son limitadas, debido a lo que él ha evocado. Ninguna de estas posibilidades puede ser ni muy placentera ni muy fácil. Y entonces esta entidad podría preguntar: “¿No existe una manera de acabar con esto más rápidamente?” Y entonces podría respondersele: “Sí, tal vez haya maneras. Puedes reencarnar muy rápido, quizás en diez, quince, veinte años, y mientras ayudas a cumplir el destino de unos padres que tienen que pasar por el dolor de perder a un hijo, tú mismo puedes pagar mucho soportando una muerte violenta y desagradable. ¿Preferirías eso a las otras alternativas que tienes, para empezar entonces con un historial más limpio para tu futuro desarrollo?” Y muchos espíritus desean esto. Esa es sólo una posibilidad; hay muchas otras. Pero ya debes saber a estas alturas que no hay injusticias ni coincidencias.

PREGUNTA: Haciendo a un lado la cuestión de la justicia, ¿no parece una extraña coincidencia que haya una matanza en masa de muchos individuos, como por ejemplo en un campo de concentración, y que un grupo tan grande se quemara en un incendio? ¿No hay aquí un pensamiento o una acción equivocados?

RESPUESTA: No hay coincidencia. Si revisas la historia, verás que siempre hubo tiempos en los que existió una gran crueldad y hubo asesinatos en masa. Después de ciertos intervalos volvió a suceder esto, causado quizás por otro grupo, por otra nación. Puedes estar seguro de que en el

siguiente periodo los antiguos torturadores fueron las víctimas. Porque eso es lo que se atrajeron. No digo que esto se aplique a todos los casos en lo individual. Puede haber casos en que la retribución, o el efecto de la causa puesta en movimiento, se lleve a cabo de una manera diferente en un destino individual. También es posible que algunas víctimas hayan emprendido una tarea especial, al soportar voluntariamente más por medio de un incidente como éste de lo que normalmente hubieran tenido que atravesar, por el deseo de desarrollarse más rápido, de traspasar muchos niveles de una sola vez. Pero, como regla, puedes estar seguro de que un asesinato en masa causa otro, y que los papeles se invierten, de torturadores a víctimas, hasta que todos hayan aprendido su lección. En algunos casos, el pago de una deuda así no ocurre en la encarnación sucesiva, sino que transcurren varias vidas entre la causa y el efecto. Ninguno de ustedes debe olvidar que han pasado por periodos de crueldad, algunos hace diez encarnaciones, y otros hace menos. Si ocurren grandes desastres y accidentes en los que mueren muchas personas, pueden estar seguros de que ésta es una medida tomada por el mundo espiritual, donde todo se ejecuta con plena justicia y de acuerdo con el destino, muchas veces libremente escogido, de las diversas entidades involucradas.

PREGUNTA: ¿Debo entender que las imágenes pueden ser kármicas o no kármicas?

RESPUESTA: Deben de tener un origen kármico, pues si no lo tuvieran, no formarías una imagen para empezar. Sería algo que estaría tan cerca de la superficie que muy fácilmente podrías descubrirlo. En el proceso de la búsqueda de imágenes probablemente descubras pequeñas reacciones en las que el proceso de la mente opera con el mismo principio, sólo que ahí no puedes hablar de una imagen, porque no es algo tan importante, ni tan significativo, ni tan arraigado, ni de tanto peso. Si tiene una trascendencia profunda y causa conflicto, debe de

tener orígenes kármicos, pero pensar en ello, en lo que pudo haber sido en una vida anterior, no servirá de nada, no llevará a ningún lado. Pero con la ayuda de tu propia memoria puedes rastrear su origen en esta vida, si trabajas de la manera correcta. Y eso será suficiente. Si, en ciertos casos, el conocimiento de vidas anteriores es algo bueno y útil para tu desarrollo, entonces se te dará, de una manera o de otra, pero sólo entonces.

PREGUNTA: ¿Es posible —y si lo es, a qué edad— aligerar y disminuir la formación de imágenes en un niño?

RESPUESTA: Claro que es posible. Si los padres estuvieran en un camino como éste, tendrían que saber cuáles son sus problemas, y, por lo tanto, lo que el niño podría absorber de ellos, que sería material de imágenes. De esa manera, podrían evitar en una gran medida la formación de una imagen ayudando a traerla a la superficie mientras se están formando las conclusiones y todavía son accesibles. El problema podría tratarse entonces de inmediato en conciencia y, cuando el niño creciera, la conclusión se modificaría con el proceso de crecimiento. Además, los padres que están en un camino como éste desarrollan una sensibilidad con la que pueden observar las reacciones del niño. Ese sería el caso ideal, pero hasta ahora ocurre muy raramente.

PREGUNTA: ¿Existe una prueba por la que uno pueda identificar su imagen?

RESPUESTA: No es necesaria una prueba, porque cuando hayas encontrado tu imagen sabrás en lo más íntimo de su ser que así es. La ecuación será correcta, de cualquier manera que la veas. Pero puede suceder que esté cerca la conciencia de una imagen y que, sin embargo, la personalidad esté tan renuente y llena de resistencia que no pueda verla. Entonces todo lo que tienes que hacer es seguir trabajando desde todos los ángulos, desde todos los aspectos, y de pronto el conocimiento estará allí. Y

entonces no necesitarás ninguna confirmación, porque *sabrás* que esa es tu imagen. De repente toda tu vida tendrá sentido. Entenderás tu vida y tus fracasos. Te entenderás a ti mismo y también a todas las personas que te rodean. El acertijo estará resuelto. El rompecabezas estará completo, y cada pieza caerá en su lugar. Así que no hay pruebas, ni trucos, ni magia. No es necesaria una confirmación. Si conoces tu imagen principal, todo estará en su sitio. E incluso antes de que puedas disolverla, el simple hecho de que la conozcas te hará libre. Esa sensación de libertad que mencioné puede presentarse ocasionalmente ya antes de que la imagen principal haya surgido a la superficie, gracias a reconocimientos pequeños pero significativos que son parte integral de la imagen principal. Cuando tengas las pequeñas imágenes, podrías en ocasiones ya experimentar esta sensación de libertad, ¡pero cuánto más la experimentarás cuando el cuadro esté completo!

PREGUNTA: Una mujer de nuestro grupo que está aquí por primera vez quisiera saber cómo desarrollar sus poderes psíquicos.

RESPUESTA: Me gustaría preguntarle primero a esta amiga con qué fin quiere desarrollarlos.

INTERROGADOR: Para ayudar a los niños, a los ancianos y a los necesitados.

RESPUESTA: El motivo es noble. Sólo existe una manera buena de desarrollarse, y es la siguiente: Primero deja de pensar en ello y concéntrate en tu propio desarrollo espiritual, mental y emocional, y en tu propio camino de purificación. Cuanto más se explora y se hace consciente el inconsciente, más claro es el canal. Hablo ahora de manera general y no sólo contigo, ya que se aplica a cualquiera que esté deseoso de ayudar de esa manera. El desarrollo de poderes psíquicos siempre debe ser secundario. La manera en que estos poderes se manifestarán debe dejarse a la voluntad de Dios. ¡Y cuanto más fuertemente se

manifiesten, mayor es la necesidad de recorrer un camino riguroso de autodesarrollo! No puedo insistir demasiado en esto. Así que si puedes dejar de lado por un tiempo los poderes psíquicos, en la inteligencia de que éste es material peligroso a menos que tengas un grado elevado de conciencia de ti misma, y si lo haces por Dios, entonces Él podría centuplicártelo cuando llegue el momento.

Si aprendes a dejar de lado tu voluntarismo y a decir, de todo corazón: “Padre, que se haga Tu voluntad, déjame ser Tu instrumento de cualquier manera en que lo decidas, no de la manera en que yo quiera. Sé que para ser un instrumento para Tu mundo tengo que emprender este camino sin evadir sus dificultades”, entonces tendrás la actitud correcta y sana que debe de agradar a Dios. Esa es la única manera, todo lo demás puede resultar incluso peligroso. La buena voluntad por sí sola no es suficiente protección. La ignorancia de muchos factores puede traer consigo muchos problemas y falsedades. El inconsciente inexplorado desempeña un papel muy importante, especialmente en este tipo de trabajo. Para que los poderes psíquicos no resulten peligrosos hay que desarrollar la conciencia de sí mismo.

Lamento que no hayamos podido llegar a las preguntas planeadas esta noche. Por favor guárdenlas para la siguiente vez.

Antes de retirarme quiero decir unas palabras más a mis amados amigos que están en este camino. Me gustaría pedirles que ayuden a sus hermanos y hermanas de Suiza con la búsqueda de las imágenes. Piensen en la manera en que pueden hacer esto. Yo ya hice algunas sugerencias; tal vez ustedes puedan pensar en otras maneras.

Queridos míos, se acerca la Navidad, y la luz de Cristo se extiende por todas partes y toca también esta esfera terrestre. Empápense de esta luz, de esta maravillosa fuerza, para que encuentren siempre una renovada energía para recorrer este camino de autoexploración que es una

alegría para todos nosotros. Reciban nuevamente las bendiciones del Señor. Queden en paz. ¡Queden con Dios!



CONFERENCIA ORIGINAL:
Dictada el 5 diciembre de 1958.

EDICIÓN EN INGLÉS:
Images: The Damage They Do.
1996

TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL:
Margarita Montero Zubillaga.
2012

RECONOCIMIENTO:
El proyecto de las CONFERENCIAS DEL GUÍA en nuevo formato PDF, E-PUB y KINDLE fue posible gracias a la aportación de Ana Consuelo de Alba, Rocío Castro y Olga Tanaka. Participó: Vicente Encarnación y formó Ana Guerrero. Septiembre 2020.



© PDF, E-PUB y KINDLE son marcas registradas.